

JAVIER URIARTE. *The Desertmakers. Travel, War, and the State in Latin America*. Nueva York, Routledge, 2020, 324 páginas.

En su primer libro, *The Desertmakers*, Javier Uriarte culmina una sólida trayectoria de investigación en torno a la retórica del viaje en escenarios de guerra abordando las narrativas múltiples y cargadas del desierto que contribuyeron a la consolidación de los estados nacionales en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. El libro está basado en la tesis doctoral que el autor presentó en la Universidad de Nueva York y que recibió el Premio Nacional de Ensayo en 2012 en Uruguay. Su análisis se centra en la perspectiva de cuatro viajeros que escribieron sobre la guerra entre 1864 y 1902 en América Latina, dando cuenta del discurso de la elite intelectual que imaginó e hizo posible la conquista y la explotación territorial. Una de las contribuciones más interesantes de este libro es repensar la literatura de viajes como literatura de guerras al interpretar desde una mirada neocolonial los hitos bélicos que dieron nacimiento a los estados latinoamericanos. Así, la guerra es abordada no solo como un fenómeno político y económico que instaló el capitalismo y el aparato burocrático en la región, sino también como un fenómeno cultural que impactó sobre las formas de narrar, viajar y percibir el espacio.

El libro constituye un importante aporte para los estudios en literatura de viajes, los debates en torno al capitalismo extractivo, los procesos de conformación de los estados latinoamericanos y los estudios neocoloniales. *The Desertmakers* aborda un corpus diverso y poco conocido, que pone en diálogo perspectivas no unívocas respecto a la modernización de Latinoamérica. Los textos analizados son *Letters from Battle Fields of Paraguay* (1870) de Richard Burton, quien describe la Guerra de la Triple Alianza, la novela *The Purple Land* (1885) de William Hudson, que narra las vivencias del personaje autobiográfico Richard Lamb a través del territorio uruguayo durante la guerra civil de 1860. También se aborda una serie de cartas y diarios de Francisco Moreno, quien relata a través de un discurso de exploración distintos viajes por la Patagonia argentina en el periodo de la Conquista del Desierto y, por último, la novela *Os sertões* (1902) de Euclides da Cunha, que narra la masacre llevada a cabo por el Estado brasileño sobre una comunidad rural de Brasil.

The Desertmakers se organiza en cuatro partes antecedidas por una detallada introducción en la que se establecen los cimientos de la reflexión teórica en torno a la noción del “desierto”, bases que se retoman de manera consistente a lo largo de los capítulos de análisis. La propuesta del sociólogo

marxista Henri Lefebvre en *La producción del espacio* (1974) y los conceptos “nomadología” y “máquina de guerra” de Gilles Deleuze y Félix Guattari en *Mil mesetas* (1980) se articulan convincente y rigurosamente en la introducción para exponer la forma en que los aparatos de Estado capturan la fuerza de todo aquello que se resiste a tomar una forma en el paradigma del progreso, transformándolo en un espacio visible, medible, cuantificable y homogéneo a través de la conformación y expansión de un ejército nacional. Desde el abordaje teórico, el autor se posiciona críticamente ante el pasado neocolonial denunciando la lógica desertificadora del progreso que instaló el Estado moderno y que vemos perpetuada hasta la actualidad.

A lo largo de todo el texto se realiza una reconstrucción del pasado histórico centrada en la devastación que produjo la guerra sobre las poblaciones y los territorios latinoamericanos. En el primer capítulo se introduce el concepto “invisible empire” o “imperio informal” de Jennifer French para analizar el rol de Inglaterra en la Guerra de Paraguay, que, como el principal socio financiero de Brasil, forzó el conflicto a través de una alianza comercial. El autor concluye lapidariamente que la guerra que precipita la modernización de Paraguay deja a esta nación al margen del desarrollo prometido: “What emerged was a silenced, forgotten, and ignored country” (Uriarte 53). En el caso de Uruguay, tratado en el segundo capítulo, la modernización implica una militarización del Estado que lleva, primero, a crear un ejército y policía rural y, luego, a privatizar las tierras, afectando al paisaje cultural de donde desaparece la figura nómada del gaucho. En el tercer capítulo, se retoma la lógica del imperio informal en diálogo con la lectura del consagrado crítico David Viñas para exponer el discurso detrás del genocidio e invisibilización de la población indígena en la Campaña del Desierto, conflicto que fortaleció la unidad nacional a través de la creación de fronteras. En el cuarto capítulo, se explica que la recientemente conformada República brasileña se consolida a través de la participación militar en la Guerra de Paraguay y la Guerra de Canudos, necesarias para volver a la población sujetos de impuesto y organizar el territorio nacional.

Se desprende de este libro que la guerra es un agente occidentalizador que instala una forma homogénea de leer el tiempo, el espacio y los cuerpos, cuya epistemología transforma lo que observa en desierto y en ruinas. El problema de la legibilidad del territorio aparece de manera constante en la reflexión de Uriarte, quien señala que en todos los casos estudiados la guerra se resiste a ser representada y se elude por diferentes razones (52). En un juego de contrastes y dimensiones, el libro explora la escritura de las

identidades fragmentarias, contradictorias y ambiguas de los autores como subjetividades cruzadas y producidas por el fenómeno de la guerra, a la vez que presenta la cartografía como una estrategia de apropiación territorial que permitió regular el espacio, volviéndolo medible y productivo. Uriarte señala: “War is a process of adding information and new narratives to a map that is understood as incomplete at the beginning of the war: while the map is filled with new details, though, the territory represented in it is transformed into a desert: these new marks and names erase previous narratives” (58). El relato de viaje aparece en este libro conectado con un intento de mapear y domesticar a los sujetos y a los territorios, plasmando la forma en que el poder neocolonial se imprime sobre ellos. La relación de otredad respecto a la naturaleza y los cuerpos racializados se refleja en las estrategias discursivas y los relatos escogidos. En el capítulo tres, por ejemplo, se analiza un relato de Francisco Moreno, quien traza su propio nombre en el paisaje patagónico como un modo de proyectarse a sí mismo y a los ideales patrióticos sobre un espacio del cual borra los nombres indígenas.

A pesar de que *The Desertmakers* recoge la narrativa de agentes y promotores de la empresa capitalista, Uriarte logra reunir una constelación mixta de experiencias y posturas que desestabilizan la uniformidad del discurso neocolonial. En el primer capítulo, Richard Burton se plantea como un personaje mutable e incluso contradictorio que, como admirador de Sarmiento, apoya la empresa civilizadora de Brasil, pero reconoce sus efectos devastadores. Burton no narra el conflicto bélico en tiempo presente: solo aparecen en el libro los campos de batalla donde la guerra es apenas un residuo (Uriarte 63). En este sentido, el relato de viaje opera como un registro de los cambios en la manera de ver, leer y nombrar el paisaje. En el caso del relato de Burton se señala una transformación en la forma de aproximarse a la naturaleza que, desechando la mirada utilitaria, remite a ella como ruina. La aguda lectura de Uriarte permite entender las cartas de Burton como una forma de desertar del proyecto del progreso y su nacionalismo, abriéndose a otras formas resistentes de comunidad.

El concepto “rethoric of vanishing”, propuesto en el segundo capítulo, engloba las decisiones estéticas de los autores, quienes construyen significados a partir de un proceso de destrucción y desvanecimiento. En particular, el concepto resulta muy productivo para observar los desplazamientos lingüísticos, geográficos e identitarios del protagonista de Hudson en *The Purple Land*, donde se remite a un espacio desaparecido, a una nación que tras la guerra solo existe en la literatura como último refugio de la modernización. Uriarte

evidencia que la relación entre escritura, guerra y nostalgia en la literatura de Hudson logra introducir un cuestionamiento en el discurso neocolonial. Como señala Uriarte, “nostalgia requires progress” (116), la guerra se representa como un mal necesario para el progreso y para la escritura. La reflexión sobre el tiempo, un tópico recurrente en la literatura de viajes, se encarna sobre las ruinas del paisaje, de la nación y de las formas de vida anacrónicas y desplazadas. Así, el libro indaga en cómo estas escrituras, al recoger los vestigios de las experiencias, chocan contra la lógica lineal y abrasiva de la modernización.

El tercer capítulo expone los intentos de Francisco Moreno por “inventar un vacío conquistable” (129) sin aludir a la guerra y sosteniendo una retórica del descubrimiento que implicaba asumir la Patagonia como un espacio muerto. Entre las formas de viajar que recoge este libro, la de Francisco Moreno se identifica como “space-transforming practice” (151), ya que busca intervenir activamente en el espacio, no solamente observar o describir. Uriarte logra crear un llamativo contraste entre las diversas visiones en torno a la relación humano-naturaleza. La voluntad sepulcra de Moreno, en su interés por coleccionar objetos de museo, se diferencia radicalmente del deseo de fundirse en la naturaleza que plasma Hudson. En cambio, Da Cunha se ve excedido por un paisaje que no puede abarcar, por una naturaleza que es la expresión caótica de la guerra y que aparece arruinada desde su origen.

En el capítulo tres y cuatro se analiza con detalle la presencia velada de los grupos minoritarios. Pero, a diferencia de Moreno, que en sus cartas se esfuerza por invisibilizar a la población indígena, el texto de Da Cunha hace un lugar en el presente del relato a las formas de organización rural que se opusieron a la campaña militar del Estado brasileño. A través de una “retórica del desconcierto” (238), el relato registra los modos de existencia de los *sertanejos* a partir del movimiento, de la infraestructura y sobre todo de la violencia latente que se manifiesta de manera ambivalente lo largo del viaje. Uriarte señala: “Invisibility and ruins combine, then, to form an eloquent image: what is hidden emerges and appears to gaze, making itself present” (241). El autor parece indicar que las ruinas también escriben, que aparecen como señales en el paisaje resistiendo al olvido y que encarnan los vestigios fantasmales de un conflicto que puede volver a emerger. En ese sentido, es iluminador el vínculo que se traza entre la desaparecida ciudad de Canudos y la favela actual, ya que se deja entrever que las repercusiones de los relatos de conformación de los estados latinoamericanos están vigentes y se proyectan sobre las poblaciones. Uriarte señala: “The favela could be

seen, in this sense, as a sort of ghost of Canudos, a ghost that has haunted the dominant Brazilian class ever since” (232). Los fantasmas de Canudos se manifiestan al inicio del capítulo cuando Uriarte, convertido en un narrador viajero más, relata que al visitar la ciudad le han entregado una tarjeta de oración donde se ruega por ser librado de la confusión.

The Desertmakers es un libro ineludible para quienes estén interesados en indagar en los relatos que contribuyeron a generar las primeras desertificaciones en América Latina. Su perspectiva lúcida y certera enseña a construir significados desde las grietas de la lógica neocolonial, a revisar la historia reciente y a conservar ciertos hitos en la memoria para crear lazos conceptuales con los conflictos extractivistas del presente. Es un libro valioso por el abordaje elegido, por la claridad de la escritura, por la excelente utilización de las fuentes y, sobre todo, porque abre un diálogo acerca de las estrategias para desertar de la nación, de sus instituciones y de una retórica que atenta contra la vida.

JAVIERA QUEVEDO PINCETTI
Pontificia Universidad Católica de Chile
jpquevedo@uc.cl